

un juego de rol creado por Oscar Iglesias textos de Alvaro Lamas y Oscar Iglesias bandera de Arabia creada por Samuel Reyes logo de Sangrenegra creado por David Jiménez Versión 0.1 (Abril 2014)







Arabia. Geografía y Naturaleza



Las tierras de Arabia

Desde la Península Arábiga al Estrecho de Gibraltar, con el Mediterráneo al Norte y el Muro de Fuego al Sur, las tierras de Arabia son un reflejo de las gentes que las pueblan.

Un pueblo de viajeros en contacto con 4 civilizaciones (La Unión, La Iglesia, Los Clanes y El Principado -aliados contra Afrikaos-).

Una población de guerreros en constante alerta para defender a las naciones civilizadas de la amenaza de las salvajes tierras de África.

Una nación de fieles que conocen el valor del sacrificio ya que han visto como su propio dios se sacrificaba por ellos.

Los paisajes

La gran nación creyente de Arabia es una tierra que alterna entre la inmensidad de las llanuras desérticas, donde sólo los nativos son capaces de hallar los caminos, hasta las grandes junglas salpicadas de colosales estructuras en la cuenca del Nilo o la península arábiga que en otro tiempo fue un desierto y que los Sangreazul transformaron en grandes extensiones de tierras de cultivo.

Dos elementos llaman la atención de los forasteros y gobiernan el paisaje sobre cualquier otro elemento: el Sol y el horizonte.

El primero es evidente, el segundo es más sutil, pero bastante perturbador para aquellos que viajan por primera vez por las tierras de Arabia. El horizonte nunca cambia, siempre está ahí, lejano, inalcanzable.

Geografía de Arabia y sus gentes

Podemos encontrar 3 grandes zonas en Arabia.

• El Norte de África.

Esta zona está alejada del caos diplomático y comercial de la península arábiga, y cuenta con el desierto para reforzar la Frontera Ardiente que les separa del Afrikaos. Por otro lado, aunque su riqueza natural no llega a los niveles desplegados por la cuenca del Nilo, el Mediterráneo es un gran recurso como siempre ha sido en épocas anteriores.

Es una zona tranquila, de pequeñas poblaciones de pescadores y recolectores, donde todavía se puede vivir en paz.

Es en el norte de África donde se reúnen los pensadores y filósofos lejos del bullicio de las grandes ciudades. Donde se llevan a cabo investigaciones en lugares aislados. Y donde se mantiene el contacto más directo con Al Andalus, el reino de La Unión que anteriormente perteneció a Arabia y conserva parte de sus costumbres.

También es tierra de exploradores, pues los nómadas siguen activos. Un medio de vida que salvó a muchos de los Sangreazul, y que ahora sigue manteniéndose.

Marinos del Mediterráneo, exploradores del Atlántico y del desierto, vigilantes de la Frontera... una frontera que se une al desierto del Sahara y en algunos puntos alcanza los 100 Kms de ancho. Una Frontera que no cuenta con el refuerzo de un muro físico y que debe ser patrullada regularmente para evitar la puntual pero mortífera infiltración del Afrikaos.

• La cuenca del Nilo

Con el mar rojo a un lado y la Frontera Ardiente al otro, los habitantes de esta zona se encuentran en la paradoja de habitar una de las zonas más ricas del planeta en cuanto a producción natural, a la vez que una de las más peligrosas por su cercanía a las imprevisibles selvas del Afrikaos.

Los avances tecnológicos de los Sangreazul hicieron de la cuenca del Nilo una enorme extensión verde de jardines y cultivos que desafiaba a las dunas del desierto, además, tan orgullosos estaban de aquel vergel que plagaron la zona de colosales monumentos inspirados por la grandiosidad de las pirámides.

Aunque muchos de estos monumentos han sido derruidos o privados de la simbología Sangreazul, todavía quedan un gran número de estas construcciones gobernando el paisaje, dando una imagen muy característica de toda la zona, la de un gran jardín creado para gigantes.

Los territorios del Nilo se internan hacia el sur en el corazón del territorio enemigo y están continuamente amenazados, es por ello que allí se libraron los mayores combates y hay una gran tradición de guerreros entre sus gentes. Estos soldados están acostumbrados a luchar contra los horrores del Afrikaos y se cuentan entre los cuerpos de combatientes que más uso hacen de los simbiontes, los cuales son especialmente comunes en esta zona.

Antes de la creación de la Frontera Ardiente se aprovechó la tradición constructora para levantar un impresionante muro defensivo, similar a la gran muralla China pero de proporciones mucho mayores. Ahora, la Frontera Ardiente marca claramente la separación entre Arabia y Afrikaos. Ambas zonas se muestran aquí como 2 paraisos separados por una cicatriz antinatural. La gran vegetación de la zona hace que esta sea la zona de la Frontera que más cuesta mantener inerte, y es por lo tanto donde la línea de

separación es más delgada, aunque nunca menos de 10 Kms. Por suerte el colosal muro que se levantó poco después de la Liberación ayuda a la defensa. Es aquí donde los Noti Mudefiainai, los guerreros puros guardianes de la frontera, tienen su cuartel general.

La península arábiga

Esta zona cubre la península propiamente dicha y los territorios circundantes, lo que incluye por ejemplo la ciudad santa de Ágaba, el lugar donde se manifestó Kaaba el dia de la Liberación.

La Meca es el centro neurálgico de la política Árabe, contando no solo con el portal que los comunica con Bizancio (La Iglesia) y las tierras de Los Clanes, sino que es también el lugar de reposo de la forma física de Kaaba tras sacrificarse por su pueblo.

También se encuentra en la península la fortaleza de Vishnú-Loka, la necrópolis que sirve de embajada del Principado (una ciudad de no-muertos), además de hacer frontera directa con La Iglesia y tener cerca a Los Clanes.

Por suerte la amenaza de Afrikaos se siente lejana en la península, la cuenca del Nilo se encarga de asegurar las tierras sagradas. Pero no es desconocido el que alguna invasión puntual llegue a través del Mar Rojo, por lo que nunca termina de bajarse la guardia aunque no se haga tan presente ese recordatorio permanente que es la Frontera Ardiente.

Tierra de políticos, comerciantes y artistas, pero sobre todo corazón de Arabia.

Aquí tienen sus sedes algunas de las más importantes de las escuelas de imanes.

Al estar situado en la Meca uno de los portales, los Sangreazul modificaron el clima local para adaptarlo a sus necesidades y hacer mucho más sencilla la vida. Todavía pueden verse algunas de las plantas desalinizadoras que los Sangreazul crearon, junto a los grandes sistemas de acueductos. El resultado es que la península arábiga es el granero de Arabia, con unos extensísimos campos de cultivo que en otra época habrían sido impensables.

Lugares remarcables

Algunos de los lugares y zonas más famosos de Arabia.

La Frontera Ardiente (El Muro de Fuego)

"No es un muro, extranjero, - me dijo el viejo Mudefiainai - sin embargo en el corazón de nuestros enemigos se levanta como tal" Y cuando se apareció ante mí aquella extensión negra y humeante comprendí que nunca cruzaría aquella desolación sin su ayuda.

Gregory Kause, explorador germano

Cuando las criaturas de las tierras del Sur de unieron bajo la bandera del Afrikaos y amenazaron con subyugar a la nación de Arabia quedó claro que la frontera sur seguiría siendo siempre un peligro al acecho para toda Arabia. Hubo que tomar una decisión drástica.

Durante el año 51 tras la Liberación los imanes de fuego se dedicaron a reducir a cenizas todo lo que hallaron en una franja de tierra de aproximadamente de 50 kilómetros de ancho y que cruzaría todo el territorio de Arabia, marcando claramente la frontera con Afrikaos. Todo aquello que se ganó al desierto durante los años de florecimiento sangreazul fue devuelto al desierto con cenizas y llamas. Durante meses y meses jardines, pueblos y cultivos fueron devorados por el fuego hasta que la frontera ardiente fue una

realidad.

Más de 7000 kilómetros en la más grande cicatriz practicada por el hombre a la tierra. Un erial de ceniza y humo donde se alcanzan temperaturas insoportables, la ceniza colapsa los pulmones y el humo priva de la vista dejando a los locos que se atreven a cruzarlo vagando perdidos por su dunas negras hasta la muerte.

El Desierto del Sahara

Gran extensión de dunas que separa el norte de África, la parte perteneciente a Arabia, del resto de Afrikaos.

En esta zona la Frontera Ardiente es más ancha, y las invasiones no tienen que enfrentarse solo a la cicatriz de cenizas, sino que además tienen que sobrevivir al desierto y a las patrullas Arábigas. Esta zona apenas está habitada por los pueblos libres de nómadas que se precian de no haber caído nunca bajo el influjo Sangreazul, y los exploradores Árabes que guardan la Frontera Ardiente. De hecho, ambas cosas son muchas veces lo mismo. Clanes nómadas que han adoptado como propio el deber de vigilar la frontera y velar por el resto de Arabia.

• El Nilo

La cuenca del Nilo fue convertido en un Edén por los Sangreazul, un vergel de experimentación vegetal. A día de hoy es un extraño lugar donde puedes encontrar bosques de proporciones gigantescas, con una producción frutal espectacular. Esto ha variado el clima local a algo más tropical.

Entre los bosques se edificaron enormes y colosales monumentos, muchos de los cuales todavía pueden verse dominando el paisaje en la actualidad. El más prominente, sin embargo, es curiosamente fruto de una necesidad posterior y de la amenaza inicial de los experimentos libres de las zonas al Sur, el Gran Muro conocido como La Protección de Yibril.

Otras grandes estructuras de la zona son las estatuas gigantes de guerreros desconocidos (las que representaban a los Sangreazul fueron derribadas) que sobresalen entre los árboles, la gran esfinge, las pirámides, el Alamut (la gran fortaleza de los Noti Mudefiainai) y los obeliscos.

Es en este paraje de tanta riqueza biológica es el territorio de Arabia donde más proliferan los Simbiontes.

• El puente de Tarik

En tiempos de los Sangreazul, por gracia y obra de Co're 'el ingeniero', señor de Aquisgrán y Maestro de los maquinas, y con el permiso de la señora del Mar, Ystvïl, 'la madre de todos', se creo un puente ciclopeo que unía ambos lados del estrecho de Bab el-Zakat, uniendo así los territorios de África y los de Europa y facilitando enormemente el comercio entre estos territorios bajo el poder de Saladino 'el moldeador'. Este puente fue derribado poco después de la Liberación, cuando se hizo patente lo que había ocurrido en Europa y cuáles eran las implicaciones de la bomba genética, para evitar la contaminación del pueblo Árabe, una dura decisión que contribuyó a sentenciar a los pueblos de Europa.

En la actualidad las primeras columnas del puente, las más cercanas a la costa, se levantan como un recordatorio de épocas pasadas, y no son pocos los proyectos que se plantean para volver a levantarlo. Pero sin la tecnología Sangreazul se antoja tremendamente complicado.

Clima

Los territorios de Arabia tienen una gran variedad de climas siendo una de las naciones con mayor diversidad climática del planeta. Mientras los territorios del norte siguen teniendo un clima desértico solamente mitigado en las regiones costeras que disfrutan de un clima Mediterráneo, otras regiones sufrieron profundas transformaciones a manos de los Sangreazul que hicieron que su paisaje mutara a algo completamente diferente. Así la cuenca del Nilo se parece más a las húmedas selvas que salpican los dominios del Afrikaos, un vergel indomable con su propio microclima que se adentra en el desierto. La península Arábiga también sufrió los caprichos de los tiranos pasando de su clima seco y árido a ser el granero del mundo, una región de cultivos donde apenas quedan territorios que recuerden su origen desértico y que, por su clima, tiene reminiscencias de Al-Andalus.

Arquitectura

La forma de construir y las ciudades más reseñables de Arabia.

• Estilo de construcción

Los Árabes tienen una mezcla de estilos arquitectónicos frutos de su evolución.

Desde las sencillas tiendas de los pueblos nómadas, a las grandiosas estructuras de dimensiones colosales en la cuenca del Nilo, pasando por los lujosos castillos o los fortificados enclaves de la península arábiga.

El blanco sobresale como color principal para amortiguar el efecto del sol. Y las formas esbeltas y las curvas son un clásico heredado de tiempos pretéritos.

Salvo las ciudades sagradas de la península, los Árabes no suelen aglomerarse en grandes ciudades, prefiriendo pequeñas poblaciones que crecen la mayor parte de las veces entorno a fuentes y oasis o campamentos de nómadas que cambian como las dunas del desierto

De igual modo que el Sol tiene un gran efecto en la cultura Árabe y en su arquitectura, el agua tiene también gran importancia y es un elemento común en cualquier ciudad. No sólo los árabes han desarrollado numerosas técnicas para almacenar el agua, hacerla llegar a donde se desea es igual de importante. No en vano tienen la mayor superficie irrigada de forma artificial de todo el planeta.

Esto hace que el agua sea un elemento decorativo habitual, con fuentes y otros elementos formando parte del paisaje urbano.

Ciudades más importantes

➤ La Meca, "la ciudad sagrada"

La importancia de la Meca, que ha heredado en parte de su posición como capital durante el reinado Sangreazul, es una mezcla de su posición como ciudad Portal y por lo tanto centro de comercio internacional, así como por ser el lugar de descanso de la forma física de Kaaba.

La Meca ostenta esta posición como capital y referente de Arabia con orgullo. Una ciudad mucho menos pomposa que Bizancio, y mucho menos moderna que Aquisgrán, pero una ciudad cosmopolita con un brillo

propio.

Los edificios en La Meca se caracterizan por su singularidad, no habiendo dos iguales ni en altura ni en estructura, no existe además, ninguna planificación en su crecimiento lo que hace de la capital de Arabia un hermoso laberinto de callejuelas y plazas. En estas plazas suelen asentarse diferentes mercados o bazares, una de las señas de identidad de La Meca, en los que se puede encontrar prácticamente cualquier cosa de todo el mundo.

Pero si hay verdaderamente dos puntos neurálgicos en la capital de Arabia son la Plaza del Portal y la Plaza sagrada de Ajyad.

La Plaza del Portal es la más grande de La Meca una estructura pentagonal de más de 800 metros de lado a lado. En el centro de la plaza, imponente, reposa el portal. Un enorme arco metálico de medio punto con 500 metros de radio. Forrado con oro y plagado de textos sagrados con la vida de Yibril y sus enseñanzas, el Portal domina el paisaje de La Meca de forma incuestionable. A la sombra del Portal el palacio del Sultán da la bienvenida a los viajeros y comerciantes con sus grandes cúpulas puntiagudas y sus blancos muros. Muchas calles dan a la Plaza del Portal, entre las que se extiende el mayor y más variado mercado del mundo conocido, pero una de las calles, la gran avenida de Yibril, destaca por méritos propios. Este boulevar de casi 200 metros de ancho une las dos grandes plazas de La Meca y es el paseo más transitado del planeta. Quizás por ello esté custodiado por la gran fortaleza de la Guardia. La Plaza sagrada de Ajyad, a veces simplemente llamada "Plaza de Kaaba", se alza en el otro extremo de la avenida de Yibril, en el punto donde Saladino intentó detonar la bomba genética y donde Kaaba se sacrificó por su pueblo. La plaza, ligeramente más pequeña que la Plaza del Portal, tiene unos 600 metros de lado a lado y su forma circular evoca ligeramente un cráter debido a un pequeño ángulo de inclinación que tiene hacia su interior, donde la gran roca negra que fué Kaaba descansa en medio de un estangue que es alimentado por 4 fuentes colocadas en los puntos cardinales. Un cordel trenzado de oro y sangre prohíbe el paso hasta la roca, y la guardia juramentada de Kaaba se encarga de que nadie lo traspase. Los fieles se agolpan en la plaza para adorar a su dios y lavarse los pies con el agua donde este descansa. Un ritual que todo Arabe merecedor de tal nombre debe cumplir al menos una vez en su vida. El extremo Este de la plaza, el punto más alejado del portal, es el pozo del rencor. El lugar donde estaba en tiempos el palacio de Saladino, y que fué derribado y quemado hasta los cimientos tras la Liberación. De hecho, los imanes del Círculo de la Piedra Negra mantienen el suelo del solar permanentemente en llamas, y una vez al año, en el aniversario de la Liberación, se renueva el ritual y se hace llover fuego sobre el lugar en nombre de Kaaba. Es costumbre arrojar los malos sentimientos y pecados al pozo del rencor antes de ir a purificarse frente a Kaaba.

➤ Aqaba

Situada en la orilla norte del Mar Rojo, es la ciudad que da nombre a todo el Golfo de Aqaba y uno de los puntos neurálgicos de la fe Árabe siendo el lugar donde Yibril invocó a Kaaba y el punto de partida de "El Peregrinaje" que tras 1000 kilómetros culminó con la toma de La Meca y la expulsión de los Sangreazul. Miles de Árabes toman el camino de Aqaba a La Meca todos los años para repetir esta ruta y honrar a su dios, lo que convierte a Aqaba en la segunda ciudad más visitada de toda Arabia, solo superada por La Meca.

El lugar donde se manifestó Kaaba está ocupado por una amplia pradera coronada por 2 enormes pilares de roca blanca que relucen bajo el sol en su extremo sur, señalizando de forma clara el comienzo de la ruta de "El Peregrinaje", el camino que lleva a La Meca.

La pradera es un lugar de reunión habitual para rezos y rituales, donde a cualquier hora del día pueden encontrarse fieles entonando cánticos en honor a Kaaba.

Las calles cercanas a la pradera de la invocación están plagadas de tiendas que ofrecen todo tipo de artículos a los visitantes y, especialmente, a los viajeros que van a comenzar "El Peregrinaje".

> Alamut, "el nido del Águila"

Situado cerca del extremo sur de la Frontera Ardiente, en uno de los puntos donde la vegetación lucha férreamente por recuperar el terreno que se limpió con fuego frente a los muros de La Protección de Yibril, se alza "el nido del Águila". La fortaleza santuario de los Noti Mudefiainai, los Guerreros Puros. Una gran construcción con forma de Águila, construida sobre una elevación artificial que presumiblemente se creó por los propios Sangreazul para enfatizar el efecto que la gran escultura vigilando el terreno. A diferencia de otras construcciones de la cuenca del Nilo que fueron meramente ornamentales, Alamut si fué utilizado como atalaya de las tropas Sangreazul, y como mirador ocasional de los propios tiranos. Su posición privilegiada permite tener controlado todo el territorio circundante, y especialmente el territorio suroeste, hacia donde esta inclinada la fortaleza.

Los Guerreros Puros tomaron la posición y la preservaron intacto por su utilidad y su simbología. Desde el Alamut controlan la frontera mas peligrosa del pueblo de Arabia y es aquí donde entrenan a sus reclutas, cerca del verdadero enemigo.

➤ Alejandría

Uno de los principales puertos comerciales del Mediterráneo por su privilegiada localización en el delta del Nilo, fue arrasada por los Sangreazul una vez se habían afianzado en el poder para eliminar simbologías pasadas y conocimientos que pudieran incitar a la rebeldía.

Tras la Liberación el nuevo gobierno de Yibril se propuso restaurar Alejandría como repositorio de la cultura, lo cual trajo inevitablemente una nueva era de gloria a la ciudad. Los sabios bibliotecarios alejandrinos han sido los responsables, entre otras cosas, de recuperar la viejas tradiciones y costumbre árabes que los Sangreazul intentaron eliminar de la memoria colectiva

Alejandría es en la actualidad la ciudad de las mil historias, un lugar donde se juntan estudiosos de todos los campos, escribas, filósofos, y por supuesto imanes, aunque el objetivo de Alejandría va más allá de lo meramente religioso.

El otrora simbólico faro de la ciudad, sustituido por un artefacto Sangreazul durante su reinado, fué derruido como parte de la recuperación de la ciudad. En la actualidad una columna de luz mágica surge desde el punto donde en otro tiempo estuviera situado el faro, sirviendo de señal en kilómetros a la redonda de la misma forma que la antigua construcción y es un símbolo de la nueva era. Alejandría es un rayo de luz de esperanza.

➤ Vishnú-Loka

La península de Qatar fue el punto escogido por el Principado como puerto de entrada en Arabia cuando acudieron en su ayuda frente a la invasión de Afrikaos.

Desde allí llegaron en un tiempo récord a las cercanías de La Meca, donde pudieron romper el cerco que mantenían las tropas de Afrikaos, y tras el concilio de Arzen se les permitió mantener una embajada permanente y el control de la península.

Vishnú-Loka es una herida en el orgullo de Arabia, y un recuerdo de lo cerca que estuvieron de la derrota. La península ha sido modificada, y es un pequeño pedazo de Bharat en la península Arábiga. Sin embargo, tratan de evitar los símbolos más ofensivos de su cultura a ojos de extraños. Los típicos guardias esqueléticos son en su lugar tropas zombie completamente cubiertas con armaduras. Los símbolos de la muerte y los colores oscuros se han cambiado por una decoración mucho más colorida, extraña para los árabes, pero que trata en la medida de lo posible de no ofenderles.

Son extraños los visitantes en las tierras de Qatar, pero no es raro ver algún habitante del Principado

visitando las tierras cercanas. De hecho, todos los visitantes provenientes de Bharat utilizan el puerto de Vishnú-Loka como punto de entrada a la península, y es un reconocido punto de intercambio, aunque por su propia naturaleza, la península sirve de almacén y todos los intercambios se realizan en los mercados árabes fuera de Qatar.